

TROPPO BARBARA

Concierto dramatizado

Soprano, Begoña Martínez

Tiorba, Paula Brieba



SINOPSIS

Una Barbara madura, se refugia en su casa una noche de carnaval.

Está sola. Aprovecha el momento de intimidad para dar rienda suelta a sus sentimientos. Repasa su vida. Luces y sombras. Su hija mayor murió hace unos meses en el convento de San Sepolcro. Se siente culpable de haberla metido allí, pero difícilmente había otra salida para dos muchachas, hijas ilegítimas de un conde. Las dotes necesarias para el matrimonio son inalcanzables, y no quiere repetir su propia vida de artista y de concubina, en la de sus hijas. Recuerda sus inicios como cantante, el camino que su padre planea para ella, sus primeras sesiones en la Accademia degli Unisoni, planteando cuestiones y exponiendo conclusiones. Evoca su entrega al conde Vidman, el amor y los celos, ya que el conde tiene a su vez una esposa legítima. Medita sobre su vida al margen de la moral imperante y de la iglesia, su lucha por mantenerse. Y nos muestra su obra, que es al fin y al cabo, la más pura expresión de sí misma.

PROGRAMMA

Lagime Mie
Il Romeo
Cuore che Reprime alla Lingua
Moralità Amorosa
Chiamata a Nuovi Amori
Rissolvetevi Pensieri
L'Amante Segreto
La Travagliata
L'Eraclito Amoroso
Surgite, Surgite
E Giungerà pur Mai
Che si Può Fare.



NOTAS AL PROGRAMA

"Io non posso dubitare della vostra sentenza, signori Accademici, mentre havete decisa la questione a favore del Canto. So ben'io, che non haverei ricevuto l'honore delle vostre presenze, s'io la sessione passata le avessi invitate a vedermi piangere, non ad uirmi cantare."

"Yo no puedo dudar de vuestra sentencia, señores académicos, puesto que os habéis decidido a favor del canto. Sé bien, que no habría recibido el honor de vuestra presencia, si la pasada sesión les hubiera invitado a verme llorar en lugar de a oírme cantar."

Esta frase, recogida en el librito **Veglie de' signori accademici Unisoni** fue pronunciada por Barbara Strozzi en una de las veladas de la **Accademia degli Unisoni**, como conclusión a la cuestión que se había estado debatiendo: qué expresaba mejor las angustias del amor, la naturaleza o el arte. Ella misma ilustraba después con su canto cuán artísticamente elevado podía ser el lamento amoroso.

Barbara había nacido en 1619, en el sestiere de Cannaregio. Su madre, Isabella Garzoni, era sirvienta del libretista, poeta y noble, sin hacienda, Giulio Strozzi.

La joven Barbara poseía una bella voz, y Giulio se ocupó de darle una educación artística. De la mano de Francesco Cavalli, cultivó el arte del canto, junto con el estudio de instrumentos con los que acompañarse y herramientas para componer. Además, y dado que Giulio Strozzi la adoptó, creció rodeada por la élite cultural y musical veneciana.

Debutó como cantante en la elitista **Accademia degli Incogniti**, de la cual era miembro su padre, cuando contaba 17 años de edad, pero no era este un marco en el que ella pudiera exhibirse regularmente, razón por la cual Giulio Strozzi fundó en su propia casa la **Accademia degli Unisoni**, en la cual Barbara era musa, juez y artista.

Se ha discutido mucho sobre si Barbara Strozzi formaba parte de lo que en Venecia se conocía como cortigiane oneste, mujeres con cultura, educación, versadas en artes y en política, preparadas para servir de entretenimiento, en un amplio sentido de la palabra, a los grandes señores. La cuestión queda aún hoy abierta.

En 1640 Barbara inició una relación amorosa con Giovanni Paolo Vidman, noble amigo de su padre, 14 años mayor que ella y casado. Era un concubinato vox populi, algo no extraño en esta ciudad y entre la nobleza. De esta relación nacieron tres hijos, un niño y dos niñas que vivieron con su madre en la casa de Strozzi. Vidman murió en 1648. Tres años después, Barbara dio a luz otro hijo, cuyo padre no se sabe quién fue.

Barbara, como artista, tenía un panorama limitado por su condición de mujer. No podía optar a un puesto de maestra de capilla de ninguna casa noble ni de ninguna iglesia. No cultivó tampoco la ópera, ni como compositora ni como cantante, sin que se sepan muy bien los motivos. La ópera en el siglo XVII veneciano era un género en eclosión. Se popularizó, y todas las clases sociales, por un módico precio, podían disfrutar del espectáculo, lo que trajo como consecuencia un empobrecimiento y simplificación de su forma y contenido, convirtiéndose paulatinamente

en objeto de rápido consumo. Los compositores que vivían de la ópera hubieron de rebajar sus exigencias artísticas y plegarse al gusto imperante. Ni siquiera las partituras fueron impresas, perdiéndose gran parte de ese material.

Barbara, al ofrecer su arte en círculos elevados culturalmente, pudo ser libre de componer aquello que la motivaba. Con una rara visión de futuro, Barbara autopublicó gran parte de sus obras recogidas en ocho volúmenes, que ella misma corrigió, supervisó y dedicó, a la espera, es de suponer, de seducir a un/una posible mecenas, para garantizarse unos años de supervivencia.

Ella componía las canciones que interpretaba, y es esa la obra que publicó. La motivación para este proceder, que la convirtió en la compositora con más obra publicada de su época (incluyendo también a compositores hombres), debió de ser buscarse adeptos entre el público que la siguieran reclamando como intérprete y compositora para garantizarse el sustento.

Cuando sus hijas Isabella y Laura contaban 14 y 12 años respectivamente, ingresaron en el Convento de San Sepolcro. Isabella murió allí pocos meses después.

El convento era una salida más que habitual para las jóvenes de noble origen, dadas las dificultades para contraer matrimonio por la elevada cuantía de las dotes, además de la limitación del casamiento a los primogénitos de cada familia para no dispersar el patrimonio. A principios del siglo XVII un 54% de las mujeres nobles vivían en conventos. Ni siquiera el endurecimiento del Concilio de Trento había cambiado esta tendencia, que era una solución imperfecta e injusta para muchas mujeres sin posibilidades. Barbara escapó a ese destino, puede ser por el empeño de su padre, liberal y anticlerical, que prefirió dejar a su hija el legado cultural y las armas artísticas con las que podía vivir, aunque fuera al margen de la moralidad imperante.

El caso es que ella no pudo o no quiso repetir patrón para dotar de un *modus vivendi* a sus hijas.

Barbara publicó entre 1641 y 1664. El resto de su vida hasta su fallecimiento en 1677 se desconoce.

La mayor parte de la música que nos legó Barbara Strozzi fue compuesta para ser interpretada por ella misma. Por ello, se trata de cantatas, ariettes y lamentos, para una voz sola, con bajo continuo.

Los textos son de su padre, de amigos de él, incluso suyos propios. Su música es expresiva, explora todo el significado del texto, destacando lo pasional, haciéndonos sentir, junto con la autora e intérprete la profundidad de los sentimientos, el desgarrar del desamor, la frialdad de la desesperación, la turbulencia de los celos, eventualmente, el éxtasis del amor correspondido.

Todo ello, sin olvidar una gran dosis de humor, de capacidad de reírse de sí misma, de alejarse varios pasos del maremágnum emocional para verse como una ridícula marioneta o como un ser quejumbroso.

El sentido del humor se refleja también en los múltiples finales abruptos, a contratiempo, en registro grave, como para quitarse de encima la conclusión después de haberse desgarrado públicamente.

De su obra, hemos seleccionado arias y cantatas que nos van a arrastrar por el terremoto de los celos, pasando por la desesperación y el agotamiento, la cuidadosa preparación para la seducción, el amor que no puede ser expresado, que ha de mantenerse en el universo de las miradas, que nunca se concreta, pero por eso mismo nunca es defraudado, la tiranía del amor, con sus vaivenes, pero la incapacidad de vivir sin él, la resignación, la constatación de que nada podemos hacer por manejar nuestra vida, que son los astros los que mueven sus hilos.

Begoña Martínez





Begoña Martínez

Nacida en Pamplona, donde comenzó sus estudios musicales, se licenció en Geografía e Historia por la Universitat de Valencia, ciudad en la que comenzó a formarse también como cantante.

Ha estudiado con María de los Llanos, y con Gloria Fabuel, y ha asistido a diversos cursos de técnica e interpretación vocal con Carlos Mena, Elisenda Cabero, Allan Branch, José Hernández Pastor, Cristina Miatello y Emma Kirkby.

Obtuvo el título superior de canto por el Conservatori del Liceu de Barcelona. Miembro del Cor de la Generalitat desde 1996, ha colaborado como coralista con diferentes formaciones, entre las que se cuentan Turiae Camerata, Estil Concertant, Victoria Cor de Cambra y Neovocalis.

Como solista ha actuado junto al Grup Instrumental, y De L'Antic Mon Ensemble. Con el repertorio de música escénica del siglo XX, ha actuado en varias ocasiones junto con los pianistas Carlos Apellániz y Jesús Debón, habiendo creado con este último, dos recitales dramatizados, titulados Anything Goes y Berlin im Licht, estrenados en Toledo, Teruel y Valencia.

Fue miembro fundador del Concerto delle Donne Virtuose, ofreciendo conciertos en Venecia, Valencia y Soria.

El concierto dramatizado Troppo Barbara se estrenó en Valencia, donde ha sido interpretado en diferentes espacios, y viajó al festival de Calatañazor, clausurando su 42ª edición.



Paula Briebe del Rincón

Inicia sus estudios de guitarra en el Conservatorio Profesional de Música de Valencia y los finaliza en el Conservatorio Superior de Música de Valencia con José Lázaro Villena. Posteriormente se marcha Sevilla para estudiar Instrumentos de Cuerda Pulsada del Renacimiento y Barroco con Juan Carlos Rivera, donde ha obtenido el Grado Superior en el Conservatorio Superior de Música "Manuel Castillo". En 2015/2016 obtiene el Máster en Interpretación de la Música Antigua de la ESMUC bajo la tutela de Xavier Díaz-Latorre. Es fundadora del grupo Dolce Rima junto con la soprano Julieta Viñas, con el que ofrece conciertos en numerosos escenarios españoles y Festivales de Música Antigua. Su primer trabajo discográfico titulado *Al alba venid* fue grabado en 2013 y recoge piezas para voz y vihuela del Renacimiento español. Regularmente realiza colaboraciones con grupos como Oniria Sacabuche, Jeu d'harmonie, Artefactum, Estil Concertant, L'Arcadia o Vox Deae, entre otros. Recientemente ha participado en la grabación del próximo disco del grupo Oniria Sacabuche, proyecto que reúne piezas del siglo XVI contenidas en los Códices de Huehuetenango, una recopilación hallada en Guatemala en 1963. Ha actuado en importantes ciudades europeas como Berlín (Alemania) con motivo de la celebración del Año Murillo en dicha ciudad así como el concierto ofrecido en la Galleria Uffizi de Florencia dentro del ciclo de conciertos Uffizi Live 2017.

Como integrante de Dolce Rima ha sido ganadora del Premio Jove Grupo 2015 en la II edición de Premios GEMA.

IDEA ORIGINAL Y TEXTOS:

ESCENOGRAFÍA:

VESTUARIO:

CARACTERIZACIÓN:

COACH DE ACTORES:

Begoña Martínez

Pep Ferrandis

Fernando González

Carola Castañón

Alejandro Carballo



Contacto:

Begoña Martínez

656562667

troppobarbara@gmail.com

Paula Brieba del Rincón

626501284

info@paulabrieba.com

